



ENTREVISTA

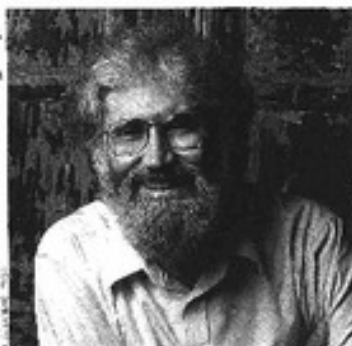
UN SACERDOTE Y SU MENSAJE

EN LA DÉCADA DE LOS OCHENTA, Leonardo Boff, un fraile franciscano, era una popular y respetada figura de la Iglesia Católica brasileña y un abierto defensor de la teología de la liberación. Demasiado abierto, según la opinión del Vaticano. A raíz de su libro "Iglesia, carisma y poder", una mordaz crítica de la Iglesia Católica Romana que versaba sobre las enseñanzas de Marx y otras críticas al capitalismo, el Vaticano le ordenó a Boff cumplir un "silencio obediente" de 11 meses. Le fue prohibido hablar en público, publicar o viajar sin permiso de sus superiores. Boff obedeció, pero fue cesantemente nuevamente en 1992 y seguidamente abandonó el sacerdocio. Ahora, como sacerdote secolar, trabaja entre los pobres y en organizaciones marginales. Escribe y da conferencias acapillancute en Brasil y en el extranjero. Ahora, a los 60 años, Boff vive en Río de Janeiro, donde habló con Marc Margolis de NEWSWEEK. Extracto:

MARGOLIS: Hace más de una década que usted entró en conflicto con Roma y fue castigado. ¿Cómo recuerda esa época?

BOFF: Fue la época más difícil de mi vida. Después que Roma condenara el libro, no podía hablar, escribir o viajar. En 1986, levantaron la sentencia, pero me asignaron un censor personal. En 1992 quisieron silenciarme de nuevo. Finalmente, dije no. La primera vez fue un acto de humildad y lo acepté. La segunda vez fue humillación y no podía aceptarlo. Los derechos humanos deberían aplicarse dentro de la Iglesia. Extrañamente, hasta hoy el Vaticano no ha reconocido mi renuncia. Oficialmente, aún soy sacerdote y fraile. Esto es muy raro. Usualmente Roma acepta la renuncia o te expulsa.

Pero todavía es católico. ¿Por qué sigue siendo fiel a la Iglesia?
Cuestiono fuertemente a la Iglesia como institución. Es un vestigio del feudalismo. Claramente la verdad absoluta y tener el monopolio de la salvación. Siento que yo introduje dentro del ideal cristiano. Una cosa es la jerarquía y otra cosa es la Iglesia como una comunidad de los creyentes. Me siento muy cómodo con la comunidad de los creyentes. Me defino a mí mismo más como un católico franciscano que como un católico romano. No olvides que San Francisco era secolar, no era un sacerdote ni formaba parte de la jerarquía. Esto es posible dentro de la fe cristiana.



“Creo que el mercado es quizás la más grande institución social de la historia. Pero se ha convertido en una divinidad, con sus propios evangelistas”.

LEONARDO BOFF

cómplice de ese injusto orden social. Nosotros queremos terminar con esa complicidad. Uno de nuestros errores fue concentrarnos demasiado en la política y la economía. Ahora intentamos ampliar nuestros horizontes.

Hace poco la teología de la liberación consideraba al capitalismo su enemigo. Ahora usted habla de mercado y liberación. ¿Se ha convertido el capitalismo en un aliado?

Considero que el mercado es quizás la más grande institución social de la historia. Es el lugar donde las personas se encuentran e intercambian bienes, desde mercancías hasta ideas y hasta amor. El mercado es donde la producción nace, y la producción es vida en sí misma. Pero actualmente al mercado sólo le interesa producir más riqueza, no satisfacer las necesidades. Estamos viviendo en un mundo de monetarismo económico. El mercado se ha convertido en una gran divinidad. El sistema funciona bien para, digamos, 1.600 millones de personas. Pero, ¿qué sucede con los otros 4.500 millones de personas que habitan la tierra?

¿No ha perdido influencia desde que dejó el sacerdocio?

Recientemente, no. Continúo mi trabajo como teólogo, tengo invitaciones para hablar alrededor del mundo y a donde quiera que voy ahora, increíblemente, mi audiencia es más grande que antes.

¿Cómo explica eso?

La idea de la teología de la liberación aún tiene una resonancia enorme. Toca los problemas de la economía, la pobreza, la ecología y la educación social. Todo el mundo conoce la línea oficial de la Iglesia; nunca cambia. La teología de la liberación es polémica. Tiene algo que decir sobre nuestros dilemas actuales. Por ejemplo, dicto conferencias frecuentemente a hombres de negocio, y eso nunca había pasado.

¿Y qué desean escuchar los hombres de negocio de un teólogo?

Están interesados. Hay un sentimiento de que si insistimos en este ambiente ferozmente competitivo, vamos a terminar igual que los dinosaurios. Todo el mundo se va a extinguir. El gran tema de nuestro tiempo no es sobre el futuro del cristianismo o de la Iglesia, sino sobre el destino del planeta, y de la humanidad.

¿Pero, la teología de la liberación no ha perdido fuerza desde su época como sacerdote?

Considerablemente. Pero los ideales de la liberación aún están vivos. El racismo es que el cristianismo no está destinado a ser conservador. Los cristianos son los herederos de un prisionero político que fue torturado y crucificado. Cristo fue un liberador. Al liberar a los pobres, todo el mundo va a lograr la liberación. Durante 20 años hemos trabajado entre los pobres que viven de los restos de un sistema de Petrópolis. El Vaticano le remueve este acercamiento, porque hay una parte de la Iglesia que es

Un sacerdote y su mensaje. [artículo]

Libros y documentos

AUTORÍA

Boff, Leonardo, 1938-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un sacerdote y su mensaje. [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile